



DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

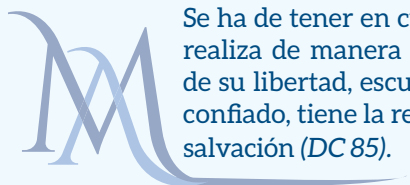
Arquidiócesis de Cuenca

DOMINGO DE RAMOS - EN LA PASIÓN DEL SEÑOR
29 DE MARZO DE 2026

Año XXI – n° 1106 – Ciclo A – Liturgia de las Horas: OFICIO PROPIO – Tiraje 16.350
Edita: Comisión de Liturgia – Coordinador: Mons. Francisco Calle – Telf.: 2842097



CATEQUESIS



Se ha de tener en cuenta que la respuesta a la vocación cristiana común se realiza de manera encarnada, porque cada hijo de Dios, según la medida de su libertad, escuchando a Dios y reconociendo los carismas que Él le ha confiado, tiene la responsabilidad de descubrir su propio papel en el plan de salvación (DC 85).

MENSAJE DEL PASTOR

Es necesario que Cristo reine

En el domingo anterior a la Pascua se celebra la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén. La liturgia comprende tres momentos: la bendición de los ramos, con la procesión de toda la comunidad; la lectura del relato de la Pasión de nuestro Señor Jesucristo; la celebración eucarística. Todo nos lleva a contemplar a Jesucristo Rey, que para salvarnos muere en la cruz y resucita glorioso del sepulcro. El Domingo de Ramos es el gran pórtico que nos lleva a la Semana Santa, en la que Jesús culmina su vida terrena.

Jesús es el príncipe de la paz, y su entrada en Jerusalén la hace sin tropas, ni armas, sin ostentación y lujos, y tal como lo habían anunciado los profetas, subido en un burrito. Montado en esta humilde cabalgadura y rodeado de sus discípulos. El cortejo se incrementó con la gente pobre y los niños que salieron a su encuentro con palmas y ramos de olivo, que pusieron a sus pies y lo aclamaron como rey, diciendo: "Bendito el que viene en nombre del Señor".

Hoy también muchos siguen a Jesús de manera incondicional, le muestran su amor sincero; están dispuestos a hacer lo que Él les diga. Otros, lo miran con indiferencia y curiosidad; lo siguen por la costumbre y el compromiso social, pero ponen la distancia cuando el Señor les pide un compromiso serio. Aparecen también los enemigos de Cristo, los que se dejan llevar por la envidia y el resentimiento, quienes destruyen la obra de Dios y atentan contra la vida de los inocentes.

Ante aquellos que no quieren que Cristo reine, nosotros decimos, con profunda convicción: "Oportet illum regnare". (Es necesario que Cristo reine).

Mons. Marcos Pérez



Visita Pastoral

2025-2028

La experiencia sinodal, como oportunidad de encuentro, nos ha hecho tomar conciencia de la marginación de muchos hermanos, y de lo lejos que estamos de la propuesta de Jesús. A estos que llamamos marginados, les ignoramos e invisibilizamos: les oímos, pero no les escuchamos, seguramente porque no sabemos cómo hacerlo; y si lo hacemos, es de forma diplomática y aislada porque no sabemos cómo llegar a ellos; en cierta forma, nos da miedo romper con nuestros esquemas preestablecidos (Visita Pastoral 35).





CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

El sacerdote y los fieles se signan, mientras el sacerdote dice: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. En seguida, saluda al pueblo como de costumbre; y hace una breve monición para invitar a los fieles a participar en la celebración de este día en forma activa y consciente, con éstas u otras palabras semejantes:

Queridos hermanos: Después de haber preparado nuestros corazones desde el principio de la Cuaresma, con obras de penitencia y de caridad, nos reunimos hoy para iniciar con toda la Iglesia la celebración anual del misterio pascual de la muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo, quien, para consumir este misterio, Él mismo hizo su entrada en la ciudad santa de Jerusalén. Por eso, conmemorando con fe y devoción esta entrada salvadora, sigamos al Señor para que, participando por la gracia de los frutos de su cruz, tengamos también parte en su resurrección y en su vida..

Después de la monición, el sacerdote, con las manos extendidas, dice la siguiente oración:

Dios todopoderoso y eterno, santifica con tu bendición + estos ramos, para que nosotros, que seguimos exultantes a Cristo Rey, podamos llegar, por Él, a la eterna Jerusalén. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén

En silencio, rocía los ramos con agua bendita. Seguidamente se proclama el Evangelio.

Lectura del Santo Evangelio según san Mateo 21, 1-11

Cuando se aproximaban ya a Jerusalén, al llegar a Betfagé, junto al monte de los Olivos, envió Jesús a dos de sus discípulos, diciéndoles: “Vayan al pueblo que ven allí enfrente; al entrar, encontrarán amarrada una burra y un burrito con ella; desátelos y tráiganmelos. Si alguien les pregunta algo, díganle que el Señor los necesita y enseguida los devolverá”.

Esto sucedió para que se cumplieran las palabras del profeta: *Díganle a la hija de Sión: He aquí que tu rey viene a ti, apacible y montado en un burro, en un burrito, hijo de animal de yugo.*

Fueron, pues, los discípulos e hicieron lo que Jesús les había encargado y trajeron consigo la burra y el burrito. Luego pusieron sobre ellos sus mantos y Jesús se sentó encima. La gente, muy numerosa, extendía sus mantos por el camino; algunos cortaban ramas de los árboles y las tendían a su paso. Los que iban delante de él y los que lo seguían gritaban: “¡Hosanna! ¡Viva el Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en el cielo!”

Al entrar Jesús en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió.

Unos decían: “¿Quién es éste?” Y la gente respondía: “Este es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea”.

Palabra del Señor.

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.

3. Oración Colecta

Dios todopoderoso y eterno, que quisiste que nuestro Salvador se hiciera hombre y muriera en la Cruz para dar al género humano ejemplo de humildad, concédenos, en tu bondad, que aprendamos las enseñanzas de su pasión y merezcamos participar de su resurrección.

Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.



Liturgia de la Palabra

4. Monición a las Lecturas

La Palabra de Dios, en este Domingo de Ramos, nos invita a entrar con Jesús en el misterio de su Pasión. Él se entrega libremente por amor hasta la muerte en cruz. La primera lectura nos presenta al Siervo sufriente, fiel y obediente, que no se echa atrás ante el dolor. San Pablo nos muestra a Cristo que se despoja de sí mismo y se humilla por nuestra salvación. En el Evangelio escucharemos el relato solemne de la Pasión del Señor, centro de nuestra fe. Escuchemos.

5. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del profeta Isaías 50, 4-7

En aquel entonces, dijo Isaías: “El Señor me ha dado una lengua experta, para que pueda confortar al abatido con palabras de aliento.

Mañana tras mañana, el Señor despierta mi oído, para que escuche yo, como discípulo. El Señor Dios me ha hecho oír sus palabras y yo no he opuesto resistencia ni me he echado para atrás.

Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que me tiraban de la barba. No aparté mi rostro de los insultos y salvazos.

Pero el Señor me ayuda, por eso no quedaré confundido, por eso endurecí mi rostro como roca y sé que no quedaré avergonzado”.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor.

6. Salmo Responsorial (Salmo 21)

Salmista: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Asamblea: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Todos los que me ven, de mí se burlan;
me hacen gestos y dicen:

“Confiaba en el Señor, pues que él lo salve;
si de veras lo ama, que lo libre”. **R.**

Los malos me cercan por doquiera
como rabiosos perros.

Mis manos y mis pies han taladrado
y se pueden contar todos mis huesos. **R.**

Reparten entre sí mis vestiduras
y se juegan mi túnica a los dados.
Señor, auxilio mío, ven y ayúdame,
no te quedes de mí tan alejado. **R.**

Contaré tu fama a mis hermanos,
en medio de la asamblea te alabaré.
Fieles del Señor, alábenlo;
glorifícalo, linaje de Jacob;
témelo, estirpe de Israel. **R.**

7. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los filipenses 2, 6-11

Cristo, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres. Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. **Palabra de Dios.**

Asamblea: Te alabamos Señor.

8. Aclamación antes del Evangelio Flp 2, 8-9

Asamblea: Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Cantor: Cristo se humilló por nosotros y por obediencia aceptó incluso la muerte y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre.

Asamblea: Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

9. EVANGELIO

PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO 27, 11-54

Asamblea: Gloria a ti, Señor.

¿Eres tú el rey de los judíos?

Jesús compareció ante el procurador, Poncio Pilato, quien le preguntó: “¿Eres tú el rey de los judíos?” Jesús respondió: “Tú lo has dicho”. Pero nada respondió a las acusaciones que le hacían los sumos sacerdotes y los ancianos. Entonces le dijo Pilato: “¿No oyes todo lo que dicen contra ti?” Pero él nada respondió, hasta el punto de que el procurador se quedó muy extrañado. Con ocasión de la fiesta de la Pascua, el procurador solía conceder a la multitud la libertad del preso que quisieran. Tenían entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Dijo, pues, Pilato a

los ahí reunidos: “¿A quién quieren que les deje en libertad: a Barrabás o a Jesús, que se dice el Mesías?” Pilato sabía que se lo habían entregado por envidia. Estando él sentado en el tribunal, su mujer mandó decirle: “No te metas con ese hombre justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por su causa”. Mientras tanto, los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la muchedumbre de que pidieran la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. Así, cuando el procurador les preguntó: “¿A cuál de los dos quieren que les suelte?”, ellos respondieron: “A Barrabás”. Pilato les dijo: “¿Y qué voy a hacer con Jesús, que se dice el Mesías?” Respondieron todos: “Crucifícalo”. Pilato preguntó: “Pero, ¿qué mal ha hecho?” Mas ellos seguían gritando cada vez con más fuerza: “¡Crucifícalo!” Entonces Pilato, viendo que nada conseguía y que crecía el tumulto, pidió agua y se lavó las manos ante el pueblo, diciendo: “Yo no me hago responsable de la muerte de este hombre justo. Allá ustedes”. Todo el pueblo respondió: “¡Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!” Entonces Pilato puso en libertad a Barrabás. En cambio a Jesús lo hizo azotar y lo entregó para que lo crucificaran.

¡Viva el rey de los judíos!

Los soldados del procurador llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a todo el batallón. Lo desnudaron, le echaron encima un manto de púrpura, trenzaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza; le pusieron una caña en su mano derecha, y arrodillándose ante él, se burlaban diciendo: “¡Viva el rey de los judíos!” y le escupían. Luego, quitándole la caña, lo golpeaban con ella en la cabeza. Después de que se burlaron de él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y lo llevaron a crucificar.

Juntamente con él crucificaron a dos ladrones

Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo obligaron a llevar la cruz. Al llegar a un lugar llamado Gólgota, es decir, “Lugar de la Calavera”, le dieron a beber a Jesús vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no lo quiso beber. Los que lo crucificaron se repartieron sus vestidos, echando suertes, y se quedaron sentados ahí para custodiarlo. Sobre su cabeza pusieron por escrito la causa de su condena: ‘Este es Jesús, el rey de los judíos’. Juntamente con él, crucificaron a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda.

Si eres el Hijo de Dios, baja de la cruz

Los que pasaban por ahí lo insultaban moviendo la cabeza y gritándole: “Tú, que destruyes el templo y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres el Hijo de Dios, baja de la cruz”. También se burlaban de él los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos, diciendo: “Ha salvado a otros y no puede salvarse a sí mismo.

Si es el rey de Israel, que baje de la cruz y creeremos en él. Ha puesto su confianza en Dios, que Dios lo salve ahora, si es que de verdad lo ama, pues él ha dicho: 'Soy el Hijo de Dios' ". Hasta los ladrones que estaban crucificados a su lado lo injuriaban.

Elí, Elí, ¿lemá sabactaní?

Desde el mediodía hasta las tres de la tarde, se oscureció toda aquella tierra. Y alrededor de las tres, Jesús exclamó con fuerte voz: "Elí, Elí, ¿lemá sabactaní?", que quiere decir: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" Algunos de los presentes, al oírlo, decían: "Está llamando a Elías".

Enseguida uno de ellos fue corriendo a tomar una esponja, la empapó en vinagre y sujetándola a una caña, le ofreció de beber. Pero los otros le dijeron: "Déjalo. Vamos a ver si viene Elías a salvarlo". Entonces Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, expiró.

AQUÍ TODOS SE ARRODILLAN Y GUARDAN SILENCIO POR UNOS INSTANTES.

Entonces el velo del templo se rasgó en dos partes, de arriba a abajo, la tierra tembló y las rocas se partieron. Se abrieron los sepulcros y resucitaron muchos justos que habían muerto, y después de la resurrección de Jesús, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a mucha gente. Por su parte, el oficial y los que estaban con él custodiando a Jesús, al ver el terremoto y las cosas que ocurrían, se llenaron de un gran temor y dijeron: "Verdaderamente éste era Hijo de Dios". **Palabra del Señor.**

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.



Liturgia Eucarística

12. Oración sobre las ofrendas

Por la Pasión gloriosa de tu Unigénito llegue pronto, Señor, a nosotros tu perdón y, aunque nuestras obras no lo merezcan, que la mediación de este sacrificio único nos haga recibir tu misericordia. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Asamblea: Amén.

13. Oración después de la comunión

Alimentados con este santo sacrificio, te pedimos

10. Profesión de Fe

11. Oración Universal

Presidente: Imploremos a Dios Padre misericordioso, quien tiene todo poder en el cielo y en la tierra, para que escuche benignamente nuestras súplicas. Digamos:

POR LA PASIÓN DE TU HIJO, ESCÚCHANOS, SEÑOR.

1. Por el Papa, obispos, sacerdotes, diáconos y el pueblo santo de Dios, para que vivan en la fe el misterio de la pasión de Jesús y recojan del árbol de la cruz sus frutos de vida y esperanza. **Roguemos al Señor.**
2. Por los gobernantes de las naciones, para que, movidos por la entrega total de Jesús, renuncien a privilegios e intereses mezquinos y construyan una sociedad donde reine la justicia y la equidad. **Roguemos al Señor.**
3. Por los agonizantes, para que, sintiendo junto a ellos la presencia del Hijo de Dios que murió por nuestra salvación, confíen su espíritu, como lo hizo Jesús, en las manos del Padre misericordioso. **Roguemos al Señor.**
4. Por nosotros, para que vivamos esta Semana Santa con espíritu de conversión y alegría por el regalo de la salvación. **Roguemos al Señor.**

Presidente: Padre bondadoso, acoge las oraciones que te hemos presentado y concédenos misericordiosamente tus auxilios temporales y eternos. *Por Jesucristo, nuestro Señor.*

Asamblea: Amén.

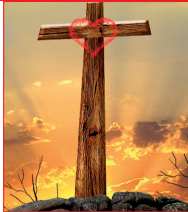
14. Compromiso

VIVAMOS ESTA SEMANA SANTA EN ESPÍRITU DE ORACIÓN Y PIDAMOS LA GRACIA DE LA CONVERSIÓN.

suplicantes, Señor, que, así como por la muerte de tu Hijo fortaleciste en nosotros la esperanza de obtener cuanto la fe nos promete, nos concedas, por su resurrección, la plena posesión de la gloria que anhelamos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

SANTORAL			LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA	
L	30	Lunes Santo	Is 42,1-7/ Sal 26/ Jn 12,1-11	
M	31	Martes Santo	Is 49,1-6/ Sal 70/ Jn 13,21-33.36-38	
M	1	Miércoles Santo	Is 50,4-9/ Sal 68/ Mt 26,14-25	
J	2	CENA DEL SEÑOR	Ex 12,1-8.11-14/ Sal 115/ 1 Cor 11,23-26/ Jn 13,1-15	
V	3	PASIÓN DEL SEÑOR	Is 52,13-53,12/ Sal 30/ Heb 4,14-16; 5,7-9/ Jn 18,1-19,42	
S	4	VIGILIA PASCUAL	Gen 1,1-2,2/ Sal 103/ Rom 6,3-11/ Sal 117/ Mt 28,1-10	
D	5	PASCUA DE RESURRECCIÓN	Hech 10,34.37-43/ Sal 117/ Col 3,1-4/ Jn 20,1-9	

Pascua de Resurrección



¡SACERDOTE PARA SIEMPRE QUERO SER!

De la OEA y Pasto (Bosque de Monay II)

098 798 5637

pastoralvocacionalcuenca@gmail.com

98,1 FM

Gualaceo
Sevilla de Oro
Guachapala
Sigsig
Chordeleg
El Pan
Biblián
Azogues
Paute
Cuenca

RADIO CATOLICA CUENCA

98,5 FM

Girón
Santa Isabel
San Fernando

radio de la Evangelización